

**EL**  
**ESQUELETO**  
**PERDIDO**

Adriana Salvador.



## **EL ESQUELETO PERDIDO**

Érase una vez, una chica que se llamaba Claudia que tenía 18 años, el pelo castaño, bastante largo, la piel blanca un poquito morenita, con una sonrisa simpática, ojos azules, redondos y brillantes, una nariz bonita y un poco redonda y unas orejas medianas con unos pendientes de estrella de color azul. Claudia vivía en A Coruña.



## **Capítulo 1.**

### ***Toca convencer:***

Desde pequeña ha querido ser detective, como en ese programa de la tele “Sherlock Jack”. A Claudia le encantaba ese programa. Lo veía cada día después de comer y hacer los deberes.

Un día de primavera paseando por la ciudad vio un anuncio que ponía: “Se busca detective”. Y entonces, le hizo una foto. No se lo pensó dos veces y salió corriendo hacía su casa para enseñarle a su madre, Lucía. Nada más entrar por la puerta buscó a su madre y le enseñó la foto del anuncio.



Después de enseñarle la foto le dijo:

-¿Que te parece?

La madre la miró con cara seria.

-¿No crees que eres un poco joven para encargarte tú sola de un caso?- Le dijo la madre.

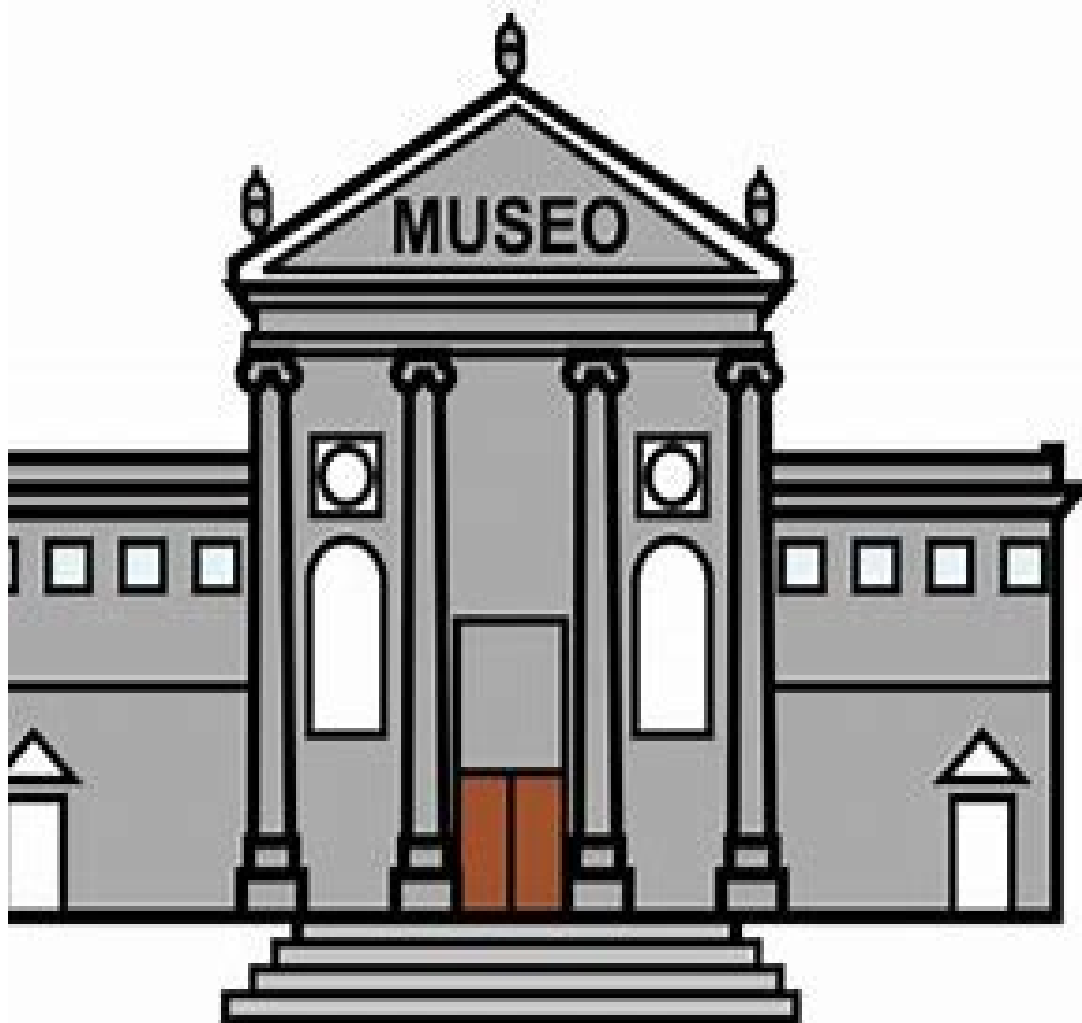
-Pero mamá, ya he resuelto otro caso y tú lo sabes.- Le dijo en un tono poco alegre.-Mira, es que no te acuerdas del caso de la vecina, que había perdido el perro.



-Por favor, ese fue pan comido estaba en la perrera, porque le habían tendido una trampa a la pobre vecina.- Dijo la madre.



Cuando ya tuvo todo listo miró la foto que le hizo al anuncio y miró cual era la dirección del sitio, le dijo adiós a su madre. Entonces se fijó que la dirección coincidía con el museo de esqueletos de dinosaurios. Entonces empezó a correr más rápido y al final llegó.



Subió las escaleras y vio a un policía. Le dijo que había venido a resolver el caso y le enseñó la foto del anuncio. El policía se rio y:

-Será una broma ¿no?- Le dijo el policía entre risas.

-Pues no,¿que le hace tanta gracia?- Le pregunto Claudia.

El policía paro de reír y le dijo:

-¿Segura que quieres tener el caso del esqueleto perdido?

-Al fin lo preguntas.- Le respondió Claudia.



Y luego dijo que sí, que quería hacerlo. Así que el policía le dejó pasar, y le dijo a su compañero que la acompañara, para llevarla junto al dueño del museo. Él le explicó qué había pasado mientras Claudia lo apuntaba todo hasta el más mínimo detalle. Cuando el dueño acabó de explicar, Claudia le dijo que cómo se llamaba y él respondió que Felipe. Claudia también se presentó.



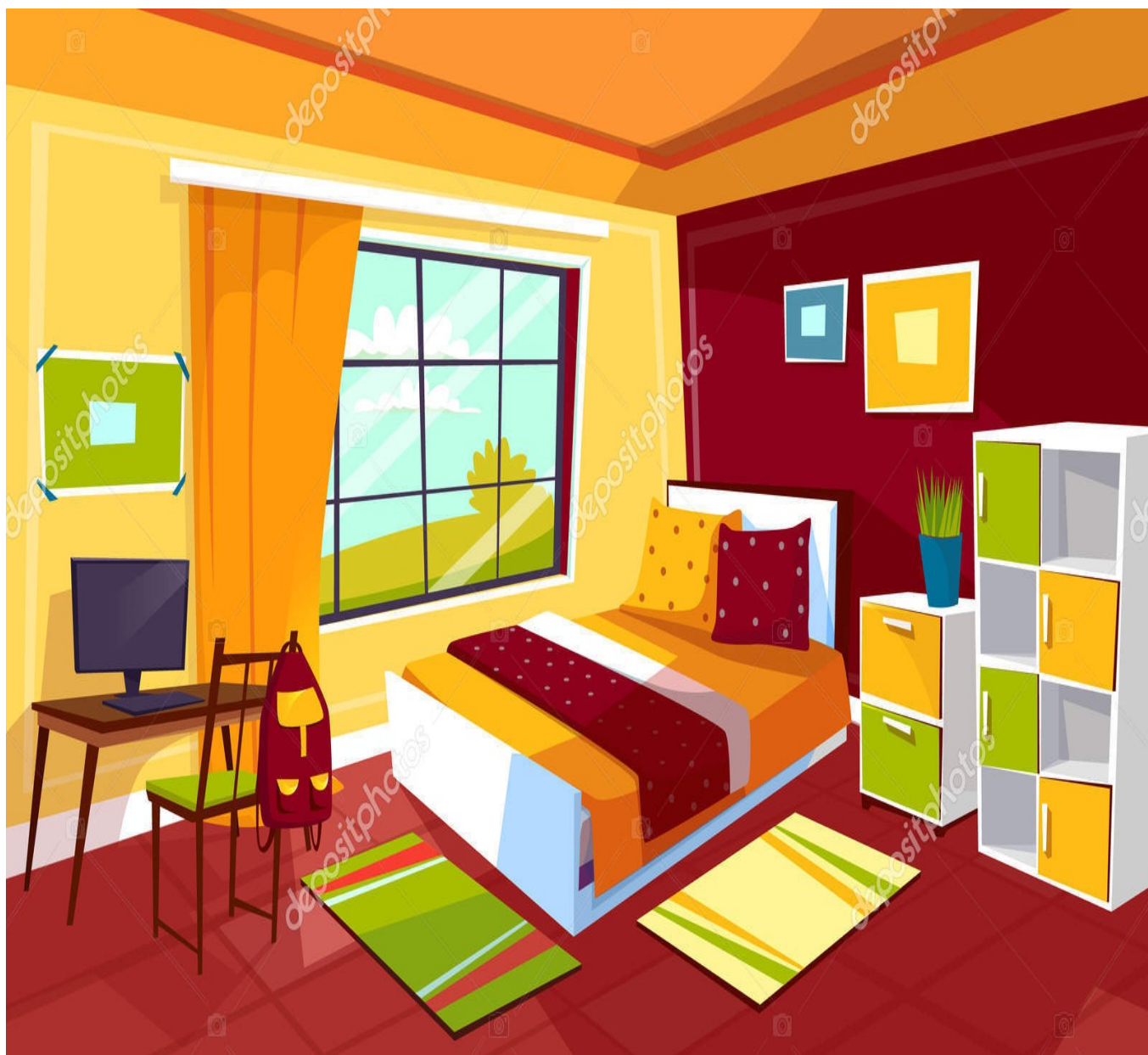
## **Capítulo 2.**

### ***Empezamos a buscar:***

Claudia se quitó la mochila y buscó la lupa y el detector de huellas. Cuando los encontró, empezó a buscar pistas. Lo primero que encontró escondido debajo de la plataforma del esqueleto que habían robado fue un agujero. Cogió la mochila y la linterna. Se metió con la linterna encendida. El policía y Felipe la siguieron.



En el agujero había unas escaleras, al final de las escaleras había un cuartito como una especie de habitación, parecía que alguien vivía ahí. Claudia con mucho cuidado empezó a buscar pistas con la lupa y el detector de huellas.



Entonces Claudia dijo:

-¡Ay madre! Se han dejado la agenda con fotos.

Claudia tenía razón. En una silla había una mochila y salía algo que se parecía a una agenda y sobresalían 2 fotos. Claudia las cogió con mucho cuidado. Y entonces vio las fotos, las miró bien y reconoció a una chica y a un chico.



*María*



*Román*

Claudia se quedó pensativa, le sonaban esas caras entonces de repente se acordó ¡eran su vecino y su vecina de enfrente! ¡María y Román! Todo el mundo la mira con cara de no entender nada. Al final Felipe:

-¿Quienes?

-Mi vecino y mi vecina de enfrente venga,¿es que quieres acabar con tu museo? ¿O que?- Le dijo.

Todos salieron corriendo del museo hacía la casa de María y Román.



Cuando llegaron tocaron el timbre y les abrió la puerta la madre de Román y María,Ruth. Ruth se alegró mucho de ver a Claudia, hacía mucho tiempo que no la veía. Claudia le preguntó a Ruth si en casa estaban su hija y su hijo. Ruth le dijo que no, que hace 5 días que no los veía y que estaba muy preocupada.

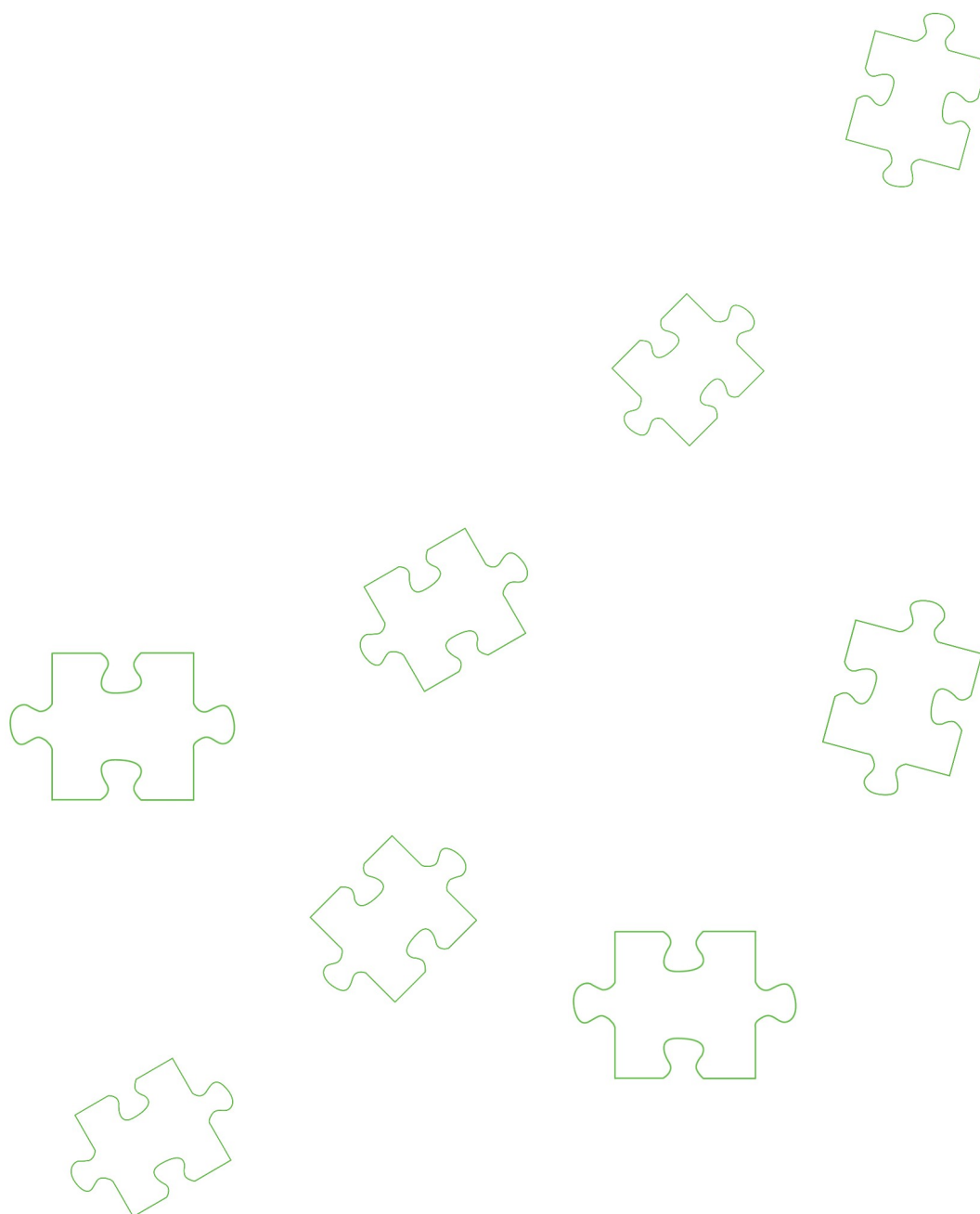


Claudia pensó que hace 5 días el museo estaba cerrado por fiesta. Entonces ellos podrían aprovechar para robar el esqueleto del dinosaurio T-REX. Ruth la miraba con cara rara. Se despidieron.

A pocos metros de allí Claudia vio que había un rastro de piezas de puzzle. Y no cualquier piezas de puzzle si no que las piezas del puzzle favorito de Román.



No podía ser de otras personas porque tenían unas marcas que les hizo Ruth para no confundirse con otros. Claudia siguió las piezas de puzzle que los llevaron a la caja, levantó la vista, y vio que la llevaron hasta un agujero. Era igual que el que había en el museo, pero aun así la intrigó. Y con sigilo se fue acercando.



Cuando estaba en el borde del agujero se quitó la mochila, buscó la linterna, alumbró el agujero y se metió en él. El policía y Felipe, como no, la siguieron. Unos cuantos metros después, descubrieron que había la misma habitación que vieron cuando se metieron en el agujero del museo. Ya sabía por qué agujero salían y/o entraban los ladrones.



### Capítulo 3.

#### *Un bache:*

Claudia, Felipe y el policía de repente escucharon un grito de terror. -¡¡¡RUTH!!!- Exclamaron los 3 a coro. Y se fueron en dirección de su casa. Cuando llegaron le preguntaron qué había pasado para que pegase ese chillido. Ruth les respondió que María le había enviado un mensaje que decía que se iban a vivir a Suecia.



Claudia se fijó que el mensaje tenía una letra de otro color, cosa que no pasaba en los billetes de verdad las letras son del mismo color, en resumen eso quería decir que era falso. Entonces con un aparato que sirve para ver de donde viene un mensaje, un video o como en este caso una foto. El aparato dijo que Maria se encontraba en las grandes excavaciones de A Coruña.



Seguramente con ella estaría Román. Si se daban prisa en coger el coche llegarían. Cogieron el coche del policía y se fueron pitando para atraparlos. Cuando llegaron allí empezaron a buscar. De repente Felipe ve una sombra, luego dos y definitivamente tres.



Entonces, con mucho cuidado de que no lo oigan, llama al policía y a Claudia. Cuando ya están todos juntos, Felipe enseña las sombras. Claudia se gira hacía donde le estaba señalando Felipe, reconoce a dos de ellas: Román y María. Pero, ¿y el tercero? Nadie sabía quien era. Hubo un silencio de pensamiento.



Entonces el policía, un poco inquieto, dijo que se habían ido, que habían perdido a los supuestos ladrones del esqueleto de dinosaurio. Pero, Claudia se dio cuenta de que con el nerviosismo de la investigación no le había preguntado el nombre al policía así que decidió preguntárselo en ese instante y se lo preguntó. El policía dijo que Éric.



Se movieron del sitio para intentar localizarlos. De repente les vieron subirse a un tren que estaba cerca de allí. Entonces empezaron los tres a correr lo más rápido que pudieran para alcanzar el tren.



Éric dijo que ese tren iba a el museo. Volvieron al coche del policía rápidamente y se fueron hacía el museo. Y justamente cuando llegaron, Claudia, Felipe y Éric vieron a Román, María y la persona misteriosa metiéndose en el agujero de fuera del museo.



## **Capítulo 4.**

### ***Una cita con la agencia de policía:***

Claudia empezó a idear un plan. Cuando lo tuvo listo, les dijo a Éric y a Felipe que se reunieran y les explicó el plan, que era así: mientras Éric fuese a hablar con sus compañeros policías para pedir refuerzos, Felipe entra en el museo acompañado por el policía de la entrada.



Esperarán al lado del agujero por si acaso aparecen por ahí María, Román y la persona misteriosa. Ella esperaría en el agujero de fuera del museo por si cuando vieran a Felipe y al policía se les ocurriera ir por el otro agujero ella estaría ahí, para detenerlos.



Todos estuvieron de acuerdo con el plan. Se pusieron manos a la obra. Felipe empezó a correr hacia la entrada del museo. Le contó el plan al policía de la entrada. Y pusieron el plan en marcha. Claudia se fue corriendo a el agujero de fuera del museo por si acaso.



Éric llegó 1 o 2 minutos después de que todos estuvieran preparados. De pronto a Claudia se le ocurrió que para que salieran antes, podían encender las sirenas de los coches de los policías, porque así se asustarían y saldrían antes por algún agujero. Y así hicieron, encendieron las sirenas de los coches de los policías.



Algunos policías se fueron corriendo al otro agujero para ayudar a Felipe y al otro policía por si aparecían por ahí María, Román y la persona misteriosa. Mientras Felipe y los policías se ponían en una posición para prepararse para ponerles rápidamente las esposas. Por un walkie talkie de

un policía Éric decía que habían salido por ese agujero que si podían ir para ahí a echarles una mano. Después de que Éric acabase de decir el mensaje a su compañero, apareció Ruth.



Cuando Ruth vio que su hijo, su hija y la persona misteriosa, con los policías que les estaban poniendo las esposas, de repente gritó un nombre:

-¿Carlos?! Pero, ¿qué haces aquí?.-Preguntó.

# ¿¡CARLOS!?



Claudia estaba un poco confusa, se acercó a Ruth.

-¿Cómo que Carlos? ¿Le conoces?- Preguntó Claudia.

-Sí, es mi exmarido.- Le contestó Ruth con un tono un poquito enfadado.

Miró a la persona misteriosa que ahora se había convertido en Carlos, el exmarido de Ruth. ¡Cuántas novedades en 3 minutos!

*¡ CUANTAS NOVEDADES  
EN 3 MINUTOS!*



## **Capítulo 5.**

### ***Claudia lo entiende todo:***

Cuando ya estaba todo el mundo sentado en la sala del juicio, bueno todas las personas que iban a asistir al juicio, empezó. Primero Claudia y Felipe explicaron el por qué del juicio (que era por el robo del esqueleto). Después dejaron que los ladrones ( María, Román y Carlos).

-Expliquen por qué han robado.- Dijo el juez.



Empezó a hablar Carlos, que dijo lo siguiente:

-Hemos robado el esqueleto del T-rex porque lo iban a robar otros pero luego lo íbamos a devolver.

Pero cuando acabó:

-¡Protesto!-Dijo Maria. -Eso no es cierto, lo hemos robamos solo por riqueza, los únicos que lo iban a robar éramos sólo nosotros.- Dijo casi llorando.



Carlos le dijo que por qué había dicho la verdad, que así acabarían en la cárcel. María le dijo que prefería eso que vivir con esa mentira dentro del cuerpo y dijo que lo sentía, que lo sentía mucho, rompiendo a llorar. Entonces Román levantó la mano.



-Varios días antes del robo, cuando nuestra madre se había ido a comprar, vino Carlos a nuestra casa. Nos propuso un trato. Nos dijo que si le ayudamos a robar el esqueleto del T-rex nos daría la mitad del dinero que le darían. Nosotros le dijimos que no, que no íbamos a robar el esqueleto, entonces nos dijo que si no le ayudamos , mataría a nuestra madre. Tuvimos que aceptar a la fuerza por nuestra madre.- Román hizo una pausa para respirar profundamente.



Claudia se fijó en la cara de Carlos que era una cara de enfado y de decepción, pero por si se equivocaba, Claudia preguntó si tenían pruebas. Román dijo que sí, sacó su móvil, buscó algo en él y se levantó para pedirle al juez si podía conectar el móvil a los altavoces para que todo el mundo lo escuchara.

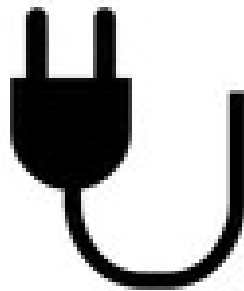


El juez asintió y le dio el cable para que enchufase el móvil. Entonces se escuchó una conversación.

-Hola, vengo a ofreceros un trato.- Román paró el audio y explicó que ese era Carlos.

-¿Qué clase de trato?- Román paró de nuevo el audio y dijo que esa era su hermana.

- Bueno veréis, necesito que me ayudéis a robar un esqueleto a cambio, os daré la mitad del botín.- Román paró el audio para decirnos que ahí era cuando empezaron los problemas y que ya no pararía el audio para no enredar.



- No te ayudaremos a robar nada aunque sea la mitad de ese tal botín.

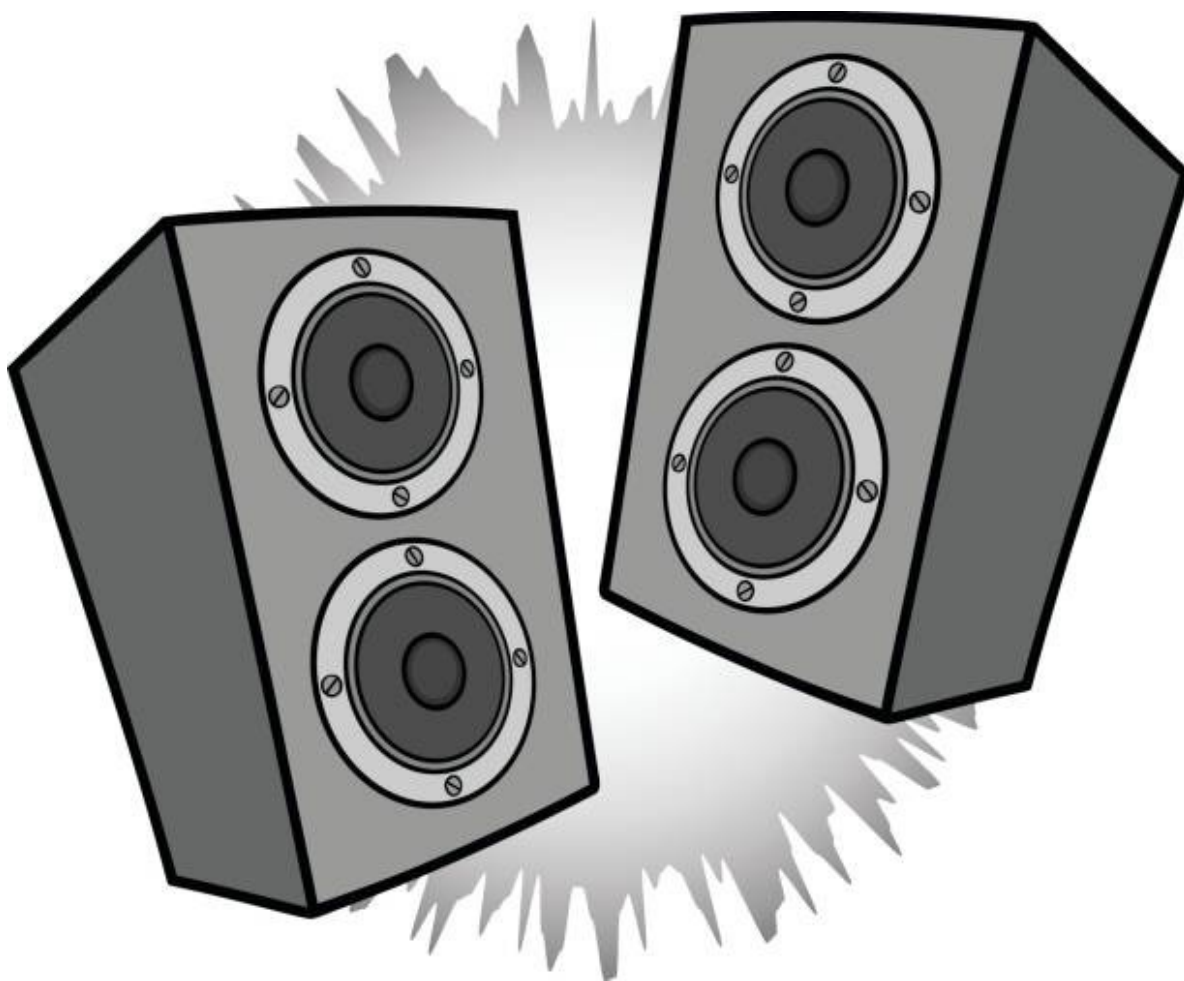
- Bueno si no aceptáis, tendré que matar a vuestra madre, vosotros veréis.

- Vale, te ayudaremos, pero si te ayudamos no matarás a nuestra madre, ¿de acuerdo?

El juez le dijo a Felipe y Claudia que se acercaran. Claudia explicó que ahora lo entendía todo que ya sabía lo que tenían que hacer.



Les explicó a Felipe y al juez que ya sabía lo que podrían hacer. Claudia explicó que ella creía que Carlos debía de ir a la cárcel, Felipe les dijo que él opinaba igual y además pensaba que debía ir a la cárcel por chantajear a unas pobres personas, robar y mentir en el juzgado.



Claudia, Felipe y el juez estaban de acuerdo con que Carlos tenía, no debía ir a la cárcel. Entonces el juez dio tres golpes. Todo el mundo sabía que eso significaba que ya sabían que iban hacer.

El juez se levantó y...

-Ya hemos decidido qué vamos hacer. Carlos tú irás a la cárcel por chantajear a unas pobres personas que no te habían hecho nada, también por robo y por mentir en el juzgado.



Cuando se acabo el juicio Claudia sali3 muy contenta del juzgado por que hab3a sido un caso dif3cil pero al final ella, como pr3cticamente siempre, hab3a salido ganando.



De camino a casa le fue contando casi todo lo que había pasado. Digo casi todo, porque se cruzaron con algunos periodistas, que le hacían algunas preguntas como estas:

-¿Cómo sabías que encendiendo las sirenas de los coches de los policías saldrían?- Le preguntó una periodista.



-Pues porque sabía que se iban a asustar y saldrían.- Dijo Claudia intentando abrirse paso entre la multitud de gente. Su madre pudo entrar en casa pero Claudia todavía no había podido salir.

-¿Porque quisiste averiguar ese caso?- Preguntó un periodista.



-Porque me gustan las aventuras, los misterios y ayudar a las personas.- Respondió Claudia cada vez más y más agobiada.

Cuando por fin consiguió alcanzar el pomo de la puerta de su casa, se dio cuenta de que alguien le había enviado un mensaje. Era un mensaje de Ruth, de María y de Román. El mensaje decía así:



- “Te agradecemos mucho todo lo que has hecho por nosotros siempre serás bienvenida a nuestra casa.”

- “No me tenéis que agradecer nada”.-Les contestó Claudia.

Un minuto después de haber contestado abrió la puerta para entrar

-Hola mamá ya he conseguido librarme de toda esa gente.-Dijo mientras se quitaba la mochila.



De repente se encendieron las luces y Claudia pudo ver la cara de muchos amigos, amigas y familiares, también había decoraciones de fiesta.

Claudia se puso a llorar de la alegría y el cansancio de todo el tema del caso y se dirigió a su madre:

-Pero,¿ que es todo esto mamá?- Le preguntó.



-Esto es una fiesta por tus logros de detective.- Le respondió su madre bailando locamente.

Después de unas cuantas felicitaciones (mejor dicho después de montones de felicitaciones), sacaron la tarta. En ella estaba Claudia con montones de cosas de detective y unas letras bonitas que ponía “Felicidades, te queremos”. Se divertieron mucho.

Bueno pues aquí se acaba la aventura de Claudia, espero que os haya gustado.

**¡FIN!**

*Este libro se lo dedico a mis familiares, amigas y amigos. Espero que os haya gustado. Besos.*



**Este libro trata, de una chica de 18 años que se llama Claudia. Ella quiere ser detective, pero por el camino todo el mundo al que pregunta le dice que no así que ella tiene que insistir y insistir le dicen que sí.**

**Gracias a sus capacidades de detective puede resolver el caso, sale ganando y no solo resuelve el caso si no que ayuda a dos personas a las que estaba chantajeando el verdadero criminal.**

**Este libro lo empecé el verano del 2023 (cuando yo tenía 10 años) y lo acabé en este momento otoño del 2023 claro que sigo teniendo 10 años en el momento de escribir la contraportada. Muchas gracias por leer mi cuento. ¡Disfrútalo!**

